

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Cundinamarca**

Paula Andrea Santos Carvajal

Yamile Barragan Beltrán

Leidy Dayana Cano Rincón

Johanna Marcela Santisteban

Angie Valentina Puentes

Asesor

Ginna Katherine Ortiz Bolivar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

La imagen y la narrativa son herramientas psicosociales que permiten abordar las secuelas de las víctimas en los escenarios de violencia puesto que facilitan la re-identificación del individuo con respecto a la situación y su perspectiva del problema. Para ejemplificar lo anterior, el presente trabajo expone las diferentes aristas de dicha temática mediante el análisis del caso “Una madre valiente y echada pa’ lante” haciendo uso de preguntas reflexivas, circulares y estratégicas con el objetivo de generar conciencia sobre la postura del sujeto frente al suceso violento para que posteriormente, sea el sujeto mismo quien logre analizar sus propias respuestas y pueda generar soluciones. Seguidamente, se realizó el análisis del caso de la masacre de Bojayá donde además de identificar los emergentes psicosociales, se plantearon estrategias para el abordaje de este desde los aportes disciplinarios de la psicología. Igualmente, se analizaron las dimensiones biopsicosociales de la comunidad, sus expresiones resilientes y sus elementos simbólicos. Por otro lado, también se adicionó el informe reflexivo de la tercera unidad relacionado con el ejercicio de photovoz como complemento de sustentación teórica. Finalmente, se concluyó que la imagen y la narrativa son instrumentos importantes cuya función principal es darle al sujeto la oportunidad de replantearse el curso de las consecuencias que han traído consigo los hechos violentos, mediante el cuestionamiento y el “re-contar” para poder afrontar la realidad desde una postura de sobreviviente y no de víctima.

Palabras clave: Imagen, Narrativa, Psicosocial, Emergente, Víctimas.

Abstract

Image and narrative are psychosocial tools that allow us to address the aftermath of victims in situations of violence, since they facilitate the individual's re-identification with respect to the situation and their perspective on the problem. To exemplify this, this paper presents the different aspects of this topic through the analysis of the case "Una madre valiente y echada pa'lante," using reflective, circular, and strategic questions. The objective is to raise awareness about the subject's position regarding the violent event so that the subject themselves can subsequently analyze their own responses and generate solutions. Next, an analysis of the case of the Bojayá massacre was conducted. In addition to identifying emerging psychosocial factors, strategies for addressing the issue were proposed, drawing on the disciplinary contributions of psychology. Likewise, the biopsychosocial dimensions of the community, its resilient expressions, and its symbolic elements were analyzed. Furthermore, a reflective report from the third unit related to the photovoice exercise was added as a complement to theoretical support. Finally, it is concluded that image and narrative are important instruments whose main function is to give the subject the opportunity to rethink the course of the consequences that violent events have brought about, through questioning and "retelling" in order to confront reality from the position of a survivor and not a victim.

Keywords: Image, Narrative, Strategy, Emergence, Victims

Tabla de Contenido

Análisis “Una Madre Valiente y Echada pa’ lante”.....	7
Historias Que Dejan Huella.....	7
La Dolorosa Memoria y La Lucha Por La Vida.....	9
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados.	15
El Conflicto Armado en Colombia.....	15
Impactos Psicológicos	18
Elementos Simbólicos de Resiliencia.....	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	29
Análisis De Las Narrativas.....	31
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas	39
Apéndices.....	41

Lista de Tablas

Tabla 1 *Matriz de preguntas orientadoras*.....11

Tabla 2 *Matriz sobre estrategias*.....24

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero Magazín “Memorias del impacto”</i>	41
---	----

Análisis “Una Madre Valiente y Echada pa’ lante”

Gloria es una madre cabeza de hogar, la cual experimentó el drama del desplazamiento forzado en el 2004 cuando los paramilitares irrumpieron en su propiedad en San Luis con el propósito de atemorizar a sus hijos menores. A partir de allí, fue víctima de amenazas, agresiones físicas contra su marido y la desaparición completa de su vivienda. La historia de Gloria no solo muestra el simbolismo del desplazamiento territorial, sino también la lucha constante por proteger a la familia en medio del conflicto armado. Ella representa el valor oculto de miles de mujeres afectadas, que, a pesar del dolor, son echadas pa’ lante, así como ella misma lo manifiesta: *"Con la ayuda de Dios hemos salido adelante. Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos. Yo he sido una mujer muy valiente"* (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 39).

Historias Que Dejan Huella

De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en el año 2004 Colombia atravesaba por uno de los momentos más coyunturales de la historia, puesto que, por un lado, el gobierno incentivaba los procesos de desmovilización, pero por otro, aumentaban las disputas territoriales entre los paramilitares y las FARC-EP. Dichos enfrentamientos dejaban a la población civil en estado vulnerable, especialmente a la población indígena, afrocolombiana, raizal, a líderes sociales, sindicales, defensores de derechos humanos, periodistas y operadores de la justicia, quienes fueron brutalmente asesinados y violentados.

Además, la falta de protección y acción del Estado frente a estos episodios de violencia permitió que, estas personas, además de ser víctimas del conflicto armado, se convirtieran en víctimas de violencia estructural, esta última entendida como aquella que no es ejecutada

mediante la fuerza, sino a través de la injusticia social (La Parra & Tortosa, 2003). Por lo tanto, sufrieron las consecuencias de la impunidad, la falta de garantías de protección y la reparación.

Es así como dentro de este contexto se desarrolla la historia de Gloria y su familia, quienes fueron víctimas del desplazamiento forzado por parte del movimiento paramilitar en el año 2004 en las tierras de San Luis. Dentro de lo vivido, la familia experimentó diversos tipos de agresiones como el secuestro, intento de reclutamiento infantil, amenazas, tortura y la desaparición forzada del esposo. Lo anterior obligó a Gloria y sus dos hijos pequeños a salir de su tierra, convirtiéndolos en desplazados y víctimas de violencia estructural, puesto que la pérdida del esposo y la finca como sustento económico principal hicieron que la familia tuviera que reubicarse y que Gloria aceptara trabajos como limpieza en casas de familia, frutería, etc.

Analizando el contexto desde la perspectiva psicosocial, es posible afirmar que existieron dos emergentes psicosociales, los cuales, en términos de Fabris, (2011) se definen como:

hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político. (p. 36)

El primero es la ola de violencia vivida a manos de los paramilitares y el segundo fue la desaparición, tortura, reencuentro y muerte del esposo. Esto teniendo en cuenta que, previo a estos hechos, la familia vivía en condiciones diferentes y el cambio en su calidad de vida está directamente relacionado con el hecho violento. Ejemplos de lo anterior se reflejan en la enfermedad del esposo contraída luego de la tortura en el río y posteriormente, su muerte; el papel de madre cabeza de familia que tuvo que adoptar Gloria, la reorganización de la familia en otro sitio por fuerzas ajenas a su voluntad; tener que aceptar trabajos en labores poco calificadas,

entre otras. Por otro lado, a nivel emocional, se encuentran las secuelas debido a la exposición constante de tortura, agresión, intimidación, desintegración de la familia y pérdida de seres queridos.

La Dolorosa Memoria y La Lucha Por La Vida

Para White (2004), las prácticas narrativas permiten alcanzar un nuevo desarrollo de la historia de vida de la persona y el enriquecimiento de su propia identidad. En este caso el autor expone que aquellos individuos que atraviesan múltiples traumas tienden a perder la familiaridad con su identidad previa al hecho. Por lo tanto, cuando dicha identidad se ve reducida dramáticamente, es usual que las víctimas no sepan cómo continuar con sus vidas o gestionar el curso de sus proyectos.

Debido a ello, el autor propone “La ceremonia del re-contar” la situación estresante o traumática, como mecanismo para que la persona restaure su identidad reconociendo aquello a lo que le da valor y pueda encontrar su propósito de vida. Esto permite que quienes han sido atropellados por hechos violentos tengan la oportunidad de abordar la situación desde una perspectiva diferente que los ayude a superar su rol de víctima.

Analizando el caso de Gloria, es posible identificar los elementos anteriormente mencionados, teniendo en cuenta que, si bien relata la crueldad de los hechos, también se pueden identificar muestras de resiliencia, tales como "He trabajado en una galería, en una frutería y en casas de familia. Manejé mucho tiempo una asociación de desplazados y ahí voy" (Grupo Banco Mundial, 2009, p.37). Aquí, se puede reconocer una identidad reconstruida, puesto que ella no se define por la violencia sufrida, sino por su capacidad de resiliencia y liderazgo comunitario.

Otro ejemplo es el hecho de que Gloria reconoce haber sido capaz de perdonar y seguir adelante por sus hijos, pues en su relato menciona: "Con la ayuda de Dios hemos salido adelante.

Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos. Yo he sido una mujer muy valiente" (Grupo Banco Mundial, 2009, p.38). Dicha afirmación evidencia cómo ella reconoce su autonomía emocional y moral, lo que claramente la posiciona como una sobreviviente que ha resignificado su dolor y lo ha transformado en una motivación para seguir adelante.

El Rostro del Afrontamiento. Continuando con el análisis psicosocial del caso a partir de los postulados de White, se puede evidenciar que proteger a sus hijos es el principal motor de acción para Gloria, por lo tanto, aquello a lo que le da valor. Es así como a través del relato fácilmente se demuestran las diferentes acciones que Gloria llevó a cabo para preservar y defender la integridad de sus hijos, tales como diferentes tipos de trabajo, tomar el papel de madre proveedora e incluso enfrentar a los paramilitares para evitar el reclutamiento forzado infantil.

De otro modo, es importante mencionar la identificación de recursos personales con los que cuenta Gloria para el abordaje de la situación. Para González (2014), los recursos de afrontamiento son todas aquellas variables personales y sociales que le permiten a la persona manejar situaciones estresantes de manera eficiente. En este caso, los recursos de la protagonista son la fe en Dios y la red de apoyo comunitario encontrada dentro de la Asociación de desplazados gracias a su liderazgo social. Desde la perspectiva del autor, "la búsqueda de apoyo social" es un recurso comportamental donde, además de poder expresar emociones, también se busca desarrollar alternativas para enfrentar el problema.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Matriz de preguntas orientadoras

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Reflexiva	¿Qué sentimientos la invadieron en el momento en que los paramilitares entraron a la finca y amenazaron a sus hijos?	<p>Esta pregunta indaga por la vivencia emocional frente a una situación de amenaza extrema, en la que se ve comprometida la seguridad de los hijos, lo cual activa mecanismos de respuesta ligados al miedo, el estrés agudo y el instinto de protección.</p> <p>Según Cannon (1932), ante amenazas inmediatas, el organismo activa una respuesta de “lucha o huida” como una forma automática de autopreservación. Por su parte, Taylor et al. (2000) sostiene que, especialmente en mujeres, puede darse una respuesta enfocada en la protección de los hijos para afrontar el peligro.</p>
Reflexiva	¿Cuál considera ha sido la mejor herramienta para trascender el dolor y perdonar?	<p>Esta pregunta permite explorar los recursos individuales y colectivos que facilitan la resiliencia, el afrontamiento del trauma y la reconstrucción del tejido social tras experiencias dolorosas.</p> <p>Garnezy y Werner (2013) nos hablan de factores protectores como la autoestima, el apoyo social y la percepción de control importantes en el desarrollo de la resiliencia ante situaciones adversas.</p>

Reflexiva	¿Qué les diría a otras personas que están viviendo situaciones similares?	Esta pregunta busca fomentar la empatía, la solidaridad y el reconocimiento del dolor compartido, elementos clave en procesos de reparación emocional y reconstrucción del tejido social. Según Alexander (2004), el trauma colectivo requiere ser reconocido públicamente para que las comunidades puedan resignificar y sanar.
Estratégica	¿Cómo impactó el desplazamiento forzado en la educación y el desarrollo emocional de sus hijos?	Esta pregunta permite analizar cómo el desplazamiento forzado interrumpe procesos fundamentales en la vida de los hijos de la protagonista, como la educación, el desarrollo emocional y la construcción de identidad. Según Joshi y Fayyad (2015), el desarraigo provoca una ruptura de los espacios seguros necesarios para el desarrollo psicológico infantil, afectando su autoestima, estabilidad emocional y la continuidad educativa.
Estratégica	¿Cree usted que el factor económico y la necesidad de ello, fue clave para que los grupos al margen de la ley, se tomara el territorio?	Esta pregunta permite reflexionar sobre cómo las condiciones estructurales de pobreza, exclusión y abandono gubernamental pueden contribuir a la vulnerabilidad de las comunidades y facilitar la incursión de actores armados ilegales. Galtung (1969) define la violencia estructural como aquella que se manifiesta en la desigualdad de recursos, poder y oportunidades, generando condiciones de opresión que pueden ser aprovechadas por actores armados para ejercer un control territorial.

Estratégica	¿Qué les diría a otras mujeres desplazadas que se encuentran agobiadas por el miedo o la pérdida?	<p>Esta pregunta busca promover el reconocimiento del sufrimiento compartido y fortalecer la construcción de redes de apoyo entre mujeres que han vivido el desplazamiento forzado.</p> <p>Seff et al. (2024) sostienen que los vínculos comunitarios entre mujeres desplazadas se convierten en espacios de contención emocional y fortalecimiento psicosocial, en los cuales, a través de las experiencias compartidas, se crean estrategias colectivas de afrontamiento y resiliencia.</p>
Circular	¿Cómo cree que ha cambiado la dinámica familiar desde la toma paramilitar?	<p>Esta pregunta permite explorar cómo la violencia y el conflicto armado alteran las relaciones familiares, afectando roles, vínculos afectivos y formas de comunicación. La toma paramilitar genera tensiones, traumas y desestructuración dentro del núcleo familiar, lo que puede derivar en cambios en la organización del hogar, en la expresión emocional y en la forma en que los miembros interactúan.</p> <p>Como señalan Seff et al. (2024), la experiencia del desplazamiento y la violencia no solo afecta a los individuos, sino que desestabiliza las dinámicas familiares y los sistemas de apoyo comunes.</p>

Circular	¿Qué piensa sobre la actuación del gobierno sobre la situación de la gente afectada por el conflicto armado?	<p>Esta pregunta permite analizar las percepciones y sentimientos de las víctimas frente a la respuesta dada por el gobierno ante el conflicto armado, lo cual es fundamental para comprender los niveles de confianza, reconocimiento y reparación.</p> <p>La falta de una respuesta efectiva por parte del gobierno puede generar sentimientos de abandono institucional, afectando la legitimidad del Estado ante las víctimas (Alexander, 2004). La confianza en el estado, según este autor, es clave para los procesos de reconciliación y de reparación de víctimas.</p>
Circular	¿Cómo considera que su relato influye en la comunidad?	<p>Esta pregunta permite valorar el poder transformador del testimonio como herramienta de memoria, sanación y reconstrucción colectiva.</p> <p>Según Seff et al. (2024), compartir el relato en contextos colectivos facilita la catarsis, promueve el reconocimiento del sufrimiento y fortalece los lazos comunitarios como forma de reparación.</p>

Nota. Preguntas orientadoras del caso elegido “Una madre valiente y echada pa’lante” *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados

La masacre de Bojayá sucedió el 2 de mayo de 2002 y representa uno de los sucesos más desgarradores del conflicto armado en Colombia. Durante un enfrentamiento entre las FARC y los paramilitares, se dispararon varios cilindros bomba en una iglesia, la cual se refugiaba alrededor de 500 personas, causando la muerte de más de 70 civiles, entre ellos 44 niños. Este suceso no solo evidenció la brutalidad del conflicto, sino que también dejó profundas secuelas psicosociales dentro de la comunidad que aún hoy día lucha por la memoria y la justicia.

Leyner Palacios, sobreviviente, líder comunitario y defensor de los derechos humanos, expresa que la masacre de Bojayá simboliza el sufrimiento de las comunidades que han quedado atrapadas en el fuego cruzado del conflicto armado, resaltando así la necesidad urgente de verdad y reparación (El Tiempo, 2022). En este análisis de caso, se abordan las consecuencias de la masacre, se destacan los esfuerzos por mantener la reconciliación y el deseo de paz a pesar de las dificultades que se presentan.

El Conflicto Armado en Colombia

Fabris, (2011) define los emergentes psicosociales como aquellos hechos o procesos ocurridos en la vida cotidiana que permiten comprender la dimensión subjetiva a nivel individual y colectivo del proceso sociohistórico. Se consideran hitos importantes no solo desde la perspectiva psicosocial, sino también desde lo cultural y lo político.

Dentro de este panorama, uno de los emergentes psicosociales más prominentes para la comunidad de Bojayá fue el conflicto armado, específicamente los enfrentamientos entre las FARC-EP y los paramilitares por el control del territorio debido a la explotación de recursos naturales y el uso de rutas comerciales para el tráfico de drogas. En adición a ello, se encuentra el

hecho violento específico del lanzamiento del cilindro bomba a la iglesia donde se refugiaba la comunidad durante el fuego cruzado.

De acuerdo con Arias (2022), el año 2002 marcó un punto de inflexión dentro del contexto colombiano, puesto que: “se sucedieron el fracaso del proceso de paz entre el gobierno Pastrana y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la toma del Estado por parte del paramilitarismo en las elecciones legislativas, una nueva escalada de violencia de las guerrillas, la llegada de Álvaro Uribe a la Presidencia, y el inicio de una ofensiva de las Fuerzas Armadas impulsada por el Plan Colombia” (párr. 1).

Dichos escenarios trajeron consigo no solo la pérdida de seres queridos y miembros de la comunidad, sino también un cambio de vida drástico para las víctimas. Esto, considerando que además de las secuelas biopsicosociales que provocó tal violencia y el enfrentamiento con la muerte, también provocó otras situaciones como el desplazamiento y la afectación económica de las familias.

Desplazamiento Forzado

Posterior a los hechos de violencia y con la única prioridad de salvaguardar la vida, los sobrevivientes a la masacre decidieron abandonar Bojayá y reubicarse en las grandes urbes como Quibdó. No obstante, el hecho de verse forzados a dejar las viviendas en contra de su voluntad sin la oportunidad de poder rescatar los bienes materiales es igualmente considerado un emergente psicosocial. Además de privar a las personas de su derecho legítimo a transitar libremente por el territorio colombiano, también supone un reto en la abrupta transición a la nueva vida.

Aquí es importante mencionar que la mayoría de los miembros de la comunidad desempeñaban labores agrícolas debido a las condiciones geográficas del territorio. Sin embargo,

al desplazarse hacia las grandes urbes en condiciones vulnerables, debían aceptar trabajos de mano de obra no calificada cuya remuneración no les permitía tener una buena calidad de vida entre las familias.

Violencia Estructural. De acuerdo con el relato, la violencia estructural se vivió en tres dimensiones principales. La primera tiene que ver con la falta de protección del Estado posterior a la masacre, puesto que, de acuerdo con la narrativa de los sobrevivientes, el ejército dirigió sus esfuerzos únicamente a salvaguardar y apoyar a los paramilitares, dejando a la comunidad de lado e indefensa (El Tiempo, 2022. 39:57).

El segundo tiene que ver con la falta de garantías y reparación de las víctimas. Si bien el Estado no podía proteger a la comunidad del inevitable desplazamiento, tampoco ofreció ayudas para una adecuada reinserción a la vida urbana, ni ayudó a esclarecer los hechos o se preocupó por dar un adecuado manejo a la exhumación de los restos. Lo anterior hizo que los miembros perdieran la confianza en los entes gubernamentales y se sintieran abandonados.

Por último, al no existir suficientes mecanismos de protección para las víctimas, estas sufrieron la estigmatización y discriminación por ser desplazados, lo que supuso un reto mayor en el proceso de adaptación a la vida urbana. Igualmente, fueron despojados de sus tradiciones y costumbres, como el derecho a una muerte digna y a realizar los rituales propios del final de la vida.

Acuerdo de Paz. Otro de los emergentes psicosociales sociohistóricos fue la firma de los acuerdos de paz en el año 2016 bajo el mandato del presidente Juan Manuel Santos. Un acuerdo que pretendía el cese al fuego y la desmovilización de las FARC-EP, pero cuya dilatación en su implementación, abrió espacio para que otros movimientos delincuenciales como las BACRIM y

el ELN tomaran control del territorio y, por supuesto, azotaran de nuevo a la comunidad con una nueva ola de violencia.

Impactos Psicológicos

De acuerdo con Urrego et al (2024) en su investigación acerca de la salud mental y psicosocial de los sobrevivientes a la masacre de Bojayá en el 2002, se encontró que el 37% de la población cumplía con los criterios para el diagnóstico de Trastorno de Estrés Post Traumático (TSPT) y además presentaba diversas comorbilidades tales como fobia social, trastornos por angustia y trastornos por depresión mayor.

Igualmente, los autores encontraron que dentro de los síntomas más comunes relacionados con el estado de ánimo negativo se encontraban la tristeza, la inseguridad, la desesperanza o culpa y los problemas de autoimagen relacionados a las lesiones físicas contraídas a causa del hecho violento. Así mismo, se hallaron problemas relacionados con la baja calidad de vida, no solo por la pérdida de recursos materiales, sino también por los múltiples duelos de los seres queridos.

Con respecto a este último factor, la población menciona que la imposibilidad de recuperar los restos mortales de sus familiares no permitió hacer los ritos mortuorios tradicionales. Por lo tanto, dicha situación dificultó la superación del duelo y, por ende, acrecentó las consecuencias del trauma.

Impactos Biológicos

Dentro de esta esfera se hallan todas las afectaciones corporales contraídas luego de la masacre que no solo repercuten en la funcionalidad del individuo, sino que también impactan otras áreas como la parte laboral, afectiva, familiar y social. De acuerdo con archivo de video de El Tiempo (2022), algunas de las víctimas presentaron daños en los oídos y otras partes del

cuerpo. No obstante, debido a la falta de atención integral por parte del Estado, dichas molestias fueron desatendidas, aunque hoy día se realizan esfuerzos porque las víctimas puedan recibir cuidados médicos.

Impactos Sociales. Si bien la exposición a la masacre fue de por sí una vivencia traumática, el contexto sociopolítico del conflicto armado trajo consigo otras repercusiones sociales, principalmente el desplazamiento forzado, la revictimización y la marginalización. Sumado a ello, se encuentran igualmente el verse obligados a abandonar la forma de vida tradicional, tener dificultades económicas debido a la escasez de empleo e imposibilidad para cubrir las necesidades básicas (Urrego et al. 2024).

Por otro lado, también se menciona la fracturación de las redes familiares y comunitarias, no solo por la múltiple pérdida de familiares, sino además por el desplazamiento. No obstante, también se hace hincapié en la modificación y resurgimiento de algunos de estos vínculos cimentados en la necesidad conjunta de superar las adversidades que en ese momento proponía el contexto.

Impactos Culturales. Teniendo en cuenta lo descrito por Urrego et al. (2024), desde la perspectiva del área cultural, es posible abarcar dos grandes fenómenos. El primero es la reorganización abrupta de la comunidad y su cambio en la identidad después del hecho violento que la convierte en víctima. Así mismo, tras la exposición al conflicto armado, se sostiene que existe una afectación directa en las dinámicas de poder y dominación, por lo que hay un cambio en la consciencia colectiva en relación con dicho referente que incide sobre las dinámicas familiares y sociales.

Por último, dentro de este ámbito también se habla del desarrollo de otros aspectos como la resiliencia, definida como la capacidad que tiene el ser humano para continuar con su vida

después de vivir un hecho estresante o traumático. En cuyo caso, la población de Bojayá ha adaptado a su identidad cultural dicha cualidad reflejada en su interés por no repetir la historia, buscar la manera de reconstruirse como comunidad con los sobrevivientes, adoptar una actitud que busque superar el trauma y finalmente, construir nuevas redes para el apoyo mutuo.

Elementos Simbólicos de Violencia del Conflicto Armado

Analizando el caso mediante el archivo de vídeo de El Tiempo (2022), se pueden identificar varios elementos simbólicos de la violencia dentro de dicho contexto. No obstante, dentro de los principales se encuentran la iglesia, el cristo mutilado y la estación de policía. En primera instancia, la iglesia, además de ser el epicentro de la masacre, también representó aquel fuerte de concreto donde se guardaba la esperanza de que pudiera salvaguardar la vida de las personas e igualmente, por ser un centro religioso, tenía una connotación espiritual culturalmente significativa para la población.

Por otro lado, el “cristo mutilado” que igualmente fue producto de la explosión, además de ser parte de la memoria colectiva de los hechos violentos, también representa la resiliencia con la que el pueblo se identifica metafóricamente, dado que es un elemento simbólico con una carga altamente espiritual y religiosa. Finalmente, se encuentra la estación de policía donde se instalaron los paramilitares cuando ocurrieron los enfrentamientos con las FARC y posteriormente se dio la masacre. En este contexto resulta particularmente importante, puesto que se convirtió en un punto militar estratégico alusivo a los hechos violentos.

Elementos Simbólicos de Resiliencia

Martínez y Peñata (2023), definen la resiliencia como el proceso dinámico en el cual las personas adquieren la capacidad de sobreponerse ante la adversidad mediante el uso simultáneo de sus recursos personales, familiares y comunitarios. Dentro del contexto colombiano se han

encontrado varias estrategias de resiliencia comunitaria enfocadas a la superación de las consecuencias del conflicto armado, especialmente aquellas relacionadas con el perdón.

Para el caso de Bojayá, es innegable que uno de los elementos simbólicos resilientes más representativos posteriores a la masacre fue la búsqueda de perdón por parte de los habitantes hacia sus victimarios, entendiendo que dicho paso es indispensable para no perpetuar los hechos de violencia. De acuerdo con las autoras, el perdón permite modificar las dinámicas sociales por su poder reparador, lo que brinda herramientas necesarias para reemplazar las emociones negativas por emociones positivas.

Otro símbolo de resiliencia es la conformación del comité de víctimas de Bojayá, cuyo propósito principal es que las víctimas fueran atendidas de manera integral por las entidades correspondientes y recibieran todas las garantías de reparación y justicia contempladas dentro de la ley 1448 de 2011. Sumado a ello, se encuentra toda la participación social de los líderes y la comunidad en los procesos de paz firmados durante el 2016, demostrando así su compromiso con la terminación bilateral del conflicto mediante el diálogo y la negociación.

Elementos Simbólicos Experiencias de Transformación. Narrativas: el análisis del caso presentado mediante el documental fue posible identificar que muchos de los habitantes habían logrado trascender la situación haciendo uso de la narrativa resiliente y pacífica. Para White (2004) cuando las víctimas se ven expuestas a múltiples traumas, como los habitantes de Bojayá, tienden a perder su identidad inicial antes del hecho traumático y para recuperarla, es necesario reconocer aquello a lo que le dan valor.

En el caso de los miembros de la comunidad de Bojayá, perdonar para mantener la paz se ha convertido en el elemento al que le dan valor no solo para trascender los hechos violentos, sino también para desapegarse de su papel de víctimas. Lo anterior les permite tomar el rol de

sobrevivientes y, por ende, apropiarse de su contexto para rehacer su vida y dar solución a sus propios problemas. Ejemplos de lo anterior se ven reflejados en Leyner, quien estudió Derecho con el firme propósito de luchar por el bienestar de su comunidad, y Heiner que, después de perder a toda su familia, decidió abandonar sus sentimientos de venganza y perdonar a los victimarios para rehacer su vida.

Cultura y Arte. La comunidad de Bojayá es una comunidad compuesta por poblaciones afro e indígena. Por ende, dentro de sus raíces socioculturales se encuentran los cantos, la música y el baile como herramientas expresivas para canalizar emociones. Así mismo, el surgimiento de las tejedoras ha permitido dar a conocer la historia con personas ajenas a dicha realidad para concientizar acerca de la situación, al tiempo que pueden sobrellevar el dolor que han padecido desde entonces.

Exhumación de restos y realización de ritos religiosos. Quince años después de la masacre, el Estado Colombiano decide realizar una nueva exhumación de los restos de Bojayá para que las víctimas pudiesen tener la plena certeza de que los cuerpos sepultados correspondían a sus familiares y así pudiesen llevar a cabo los rituales correspondientes alusivos a la transición de la vida a la muerte. Dicha acción, además de ser una acción de reparación contemplada dentro de la ley 1448 de 2011, también les permitió a los miembros de la comunidad sanar su dolor desde la perspectiva espiritual, estrategia considerada como adaptativa y de mayor uso según los reportes de la investigación (Urrego et al. 2024).

Estrategias

Tabla 2

Estrategias Psicosociales

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
“Recordar para no repetir”	De acuerdo con Villa (2009), el ejercicio de la memoria permite reconocer los hechos que se quieren recordar y el para qué de los mismos, pero también cuáles son aquellos que se buscan olvidar. La memoria expresada a través de las distintas iniciativas como la narrativa, la simbología, entre	Rememorar lo sucedido desde la perspectiva de una búsqueda constante de la paz para que los hechos violentos no se repitan.	Fase inicial: Convocar a la comunidad para que participe de la actividad, enfatizando su importancia y el impacto que se desea conseguir. Tiempo: 7 días Fase 2: Consenso con la comunidad para elegir aquella con la que se sientan más	Realizar anuncios en los servicios eucarísticos de mayor afluencia y hacer jornadas de invitación voz a voz en los puntos de reunión como el parque o la plaza de mercado. De acuerdo con Villa (2009), la memoria es considerada como la “cartografía política” de un	Crear un espacio de memoria que no solo honre a las víctimas de la masacre, sino que además le permita a la comunidad expresar su postura frente al hecho y así mismo, procurar que las nuevas generaciones no repitan dichos hechos violentos.

otras, les permite a las comunidades tener una identidad sólida que les permite definir el cómo actuar y por cuáles intereses velar.

identificados.
Tiempo: 1/2 día
Realización de la iniciativa de memoria escogida por la comunidad.
Tiempo: 7 días.

territorio, por lo que es la base sobre la que se escribe la historia de esta. Por lo tanto, en esta fase se espera tener un primer acercamiento con la comunidad, donde se explique la importancia del ejercicio y las diferentes iniciativas de memoria no oficiales que se pueden implementar.
2) Tener un diálogo con la comunidad para que democráticamente esta pueda elegir la iniciativa de

				<p>memoria con la que más se sienta identificada y cómo le gustaría desarrollarla.</p> <p>Igualmente, se discute la logística de la actividad para la siguiente sesión.</p> <p>3) Realización de la acción de memoria con la comunidad.</p>	
<p>“Perdonar para sanar”</p>	<p>Alencar y Cantera (2016), expresan que la fotografía es un instrumento valioso en el trabajo de la intervención, puesto que, además de ser una herramienta de denuncia social, contribuye a la</p>	<p>Promover estrategias para el perdón sanador que resignifiquen el territorio para su futura transformación.</p>	<p>Fase inicial: Convocar a la comunidad para que participe en la actividad.</p> <p>Tiempo: 2 semanas</p> <p>Fase intermedia: Explicación de la actividad y su propósito.</p>	<p>Realizar anuncios en los servicios eucarísticos de mayor afluencia y hacer jornadas de invitación voz a voz en los puntos de reunión como el parque o la plaza de mercado.</p>	<p>Contribuir al proceso de sanación colectiva y al tejido social para motivar a la unión y posterior implementación de estrategias para la resignificación del territorio.</p>

concientización de la problemática social. Es así como desde la foto intervención se busca tener un ángulo de perspectiva de la situación problema distinto, el cual permita buscar soluciones y “desarrollar planes de acción-intervención” (p.932)

“Juntos hacia adelante”

Para White (2004), la Ceremonia de Definición permite identificar qué es lo que se valora mediante el “recontar” la historia. Por lo tanto, es una herramienta valiosa

Empoderar a la comunidad mediante la identificación de aquello a lo que le dan valor, replanteando su propia identidad. Con lo anterior, se

Tiempo: ½ día.
Fase final:
Realización de la fotointervención.
Tiempo: 1 día.

Explicar a la comunidad qué es y cuál es el objetivo de la foto intervención.
1) Realización de la fotointervención.
2) Socialización del producto.

Fase inicial:
Convocar a la comunidad para que participe en la actividad.
Tiempo: 1 semana.
Fase 2: Ceremonia de definición

Realizar anuncios en los servicios eucarísticos de mayor afluencia y hacer jornadas de invitación voz a voz en los puntos de reunión como el

Generar sentido de pertenencia y cooperación entre la comunidad para gestionar futuras acciones que les permitan velar por la integridad de sus

para redefinir la identidad de víctima.	espera que dicha información se convierta en una base sobre la cual puedan desarrollar nuevas estrategias de afrontamiento de su realidad.	Tiempo: 2 sesiones de máximo 3 horas. Fase final: Metaplan Tiempo: ½ día.	parque o la plaza de mercado. 1). Explicación de la actividad y su propósito principal. 2). Realización de la Ceremonia de Definición tomando como testigos a los moderadores de la intervención, entendidos como agentes externos. Construcción de un Metaplan donde la comunidad pueda sugerir diferentes ideas acerca de lo que valora de manera colectiva.	miembros y el territorio.
---	--	--	---	---------------------------

Nota. Se establecen tres estrategias psicosociales con los pobladores Boyajá. *Fuente.* Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

De acuerdo con Rodríguez y Cantera (2016), la fotografía es un instrumento artístico valioso que, en términos de la intervención psicosocial, permite la concientización acerca de problemáticas psicosociales y favorece su denuncia social. Tal es el caso del ejercicio realizado por el grupo, en el cual se logró exponer problemas comunes que parecen estar normalizados, como la violencia intrafamiliar, de género, social y política.

Al igual que Cantera (2009) las experiencias permitieron reflejar los principios del construccionismo, donde las situaciones pueden interpretarse de diferentes maneras con base en el pensamiento subjetivo y las creencias de cada quién. Así mismo, la acción de fotografiar el entorno más inmediato de cada uno de los participantes logró conectar el saber popular con el teórico y la experiencia personal para obtener un análisis profundo de la realidad.

Por otro lado, cabe destacar el uso que se le dio a la metáfora como herramienta para explicar la realidad captada en las imágenes. Ejemplo de lo anterior se refleja en “Fragmentos de un hogar roto”, donde las casas derruidas y el entorno hostil que se muestra en las imágenes narran cómo una casa puede pasar de un refugio seguro a una prisión emocional sostenida por el miedo y la represión, donde las grietas de las paredes simbolizan las heridas invisibles que quedan en el entorno de quienes han sido víctimas de violencia intrafamiliar.

Igualmente, gracias a esta técnica se pudo evidenciar diferentes formas de violencia que afectan a la sociedad, tales como violencia intrafamiliar, de género, política y social. Pero, además, en este caso, el análisis de dichas imágenes y relatos contribuyó a generar una visión crítica sobre la realidad en cada uno de los municipios. Así mismo, esto permitió identificar la construcción de memorias colectivas y la búsqueda de estrategias de afrontamiento y transformación de las comunidades.

No obstante, además de mostrar la problemática y exponerlas de manera creativa, también se pudieron evidenciar algunas prácticas esperanzadoras de unión y resiliencia, como por ejemplo en la fotografía titulada “Un jardín no lo hace un solo árbol” y “Semillas de un futuro prometedor”. Lo anterior resalta que, a través de esta técnica de intervención, no solo se exponen problemáticas, sino que también se revelan todos aquellos recursos con los que cuenta la comunidad para la resolución de sus propios problemas. Finalmente, se destaca que esta práctica es un material útil para incentivar el diálogo comunitario en torno a la situación expuesta, lo que cumple con el principio fundamental de la psicología comunitaria.

Anidado a lo anterior, también es importante mencionar que, en términos de memoria histórica y colectiva, los photovoz permiten datar lo que ocurre para que las personas conozcan su propia historia y sean partícipes de la transformación de su realidad. Entender las circunstancias tanto individuales como colectivas de lo que se está viviendo facilita el reconocimiento de las dinámicas sociales alrededor y, al igual que Montoya (2020) en su estudio con los jóvenes de retorno en México, desarrolla sentimientos de pertenencia y empatía que son la base de la cohesión social.

Por último, en términos del cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) en la Agenda de la ONU para el 2030, la dinámica apunta al objetivo número 16 de Paz, Justicia e Instituciones Sólidas. Según los parámetros de este ODS, las comunidades tienen derecho a desarrollarse en espacios seguros y libres de violencia, puesto que esta va en detrimento de la calidad de vida y entorpece otros proyectos (Organización de las Naciones Unidas [ONU], s.f.).

Por tal motivo, es importante que la psicología aporte desde la disciplina al cambio en la conciencia colectiva con un llamado a adoptar prácticas pacifistas en la resolución de conflictos,

las cuales involucren también la identidad cultural y sean auténticas de cada territorio. De tal manera, se espera que, por medio del cambio en la subjetividad y las creencias alrededor del conflicto, los habitantes tengan la oportunidad de prevenir hechos que son totalmente dados por la mano del hombre (violencias de diversa índole) y generar un tejido social que pueda ser vehículo para el progreso colectivo.

Análisis De Las Narrativas

Fragmentos de un hogar roto. La violencia intrafamiliar genera una serie de problemáticas que afectan la comunicación y el bienestar de los miembros del hogar. Uno de los impactos más significativos es el aislamiento y la separación familiar, debido a la falta de comunicación y unidad, hace que las familias dejen de disfrutar de momentos en común. Lo anterior lleva al abandono, propiciando un ambiente de desconfianza y temor dentro del hogar, como los enfrentamientos por dinero, propiedades o herencias familiares. Es así como estos espacios se transforman en un lugar inseguro, llegando al punto de agresiones físicas o verbales.

Desafortunadamente, esta situación impacta especialmente a los niños, quienes experimentan emociones reprimidas y dejan de disfrutar de su infancia, de sus juguetes y hasta de ir al parque a jugar, afectando negativamente su desarrollo emocional y psicológico. En múltiples circunstancias, la violencia en el hogar no solo destruye las relaciones familiares, sino que también deja marcas en las futuras generaciones.

En Nocaima, diversas familias enfrentan esta difícil realidad; existen diferentes historias de personas que sufren amenazas, insultos y agresiones psicológicas, a menudo sin poder denunciar por miedo o falta de apoyo. Uno de los conflictos más comunes dentro de las familias ha sido la disputa por herencias, lo que ha generado fracturas en los lazos familiares y actos de violencia extrema. En el pasado (y en algunos casos todavía hoy), la ambición ha llevado a que

hermanos y familiares se enfrenten violentamente, incluso con machetes, hasta el punto de causar la muerte de un ser querido solo por quedarse con bienes materiales.

En la región se han establecido estrategias para disminuir la violencia doméstica, como la estrategia Policarpa, la cual se centra en el cuidado y acceso a la justicia en dichas situaciones. Estas acciones resultan fundamentales para disminuir los casos y fomentar una cultura de respeto y convivencia pacífica en los hogares.

Finalmente, muy a pesar de las dificultades, los colegios, la alcaldía y la comunidad han comenzado a unirse en redes de apoyo para reducir la tasa de la violencia intrafamiliar. Eventos como “cine al parque”, escuelas de formación para diferentes edades, donde se puede encontrar danza, teatro, juegos diversos y demás, están ubicados en la casa de la cultura, y ferias de emprendimientos para que las familias salgan y disfruten o se ayuden económicamente. En los colegios con charlas y actividades. Estas actividades son creadas para trabajar con niños y jóvenes en temas de prevención de violencia, son creadas para expresarse libremente.

¿Quién es el verdadero enemigo? La violencia política es uno de los fenómenos más visibles en Colombia debido a las diversas guerras civiles experimentadas a lo largo de la historia bajo el argumento de la polarización y el bipartidismo. Sin embargo, actualmente se han visto varios enfrentamientos violentos entre la fuerza policial y la comunidad mientras se presentan manifestaciones sociales.

En el caso puntual de Madrid, Cundinamarca, un municipio ubicado en la sábana del departamento de Cundinamarca, ocurrió el caso de Bryan pinto, quien perdió la vida por un proyectil de granada de gas lacrimógeno que impactó en su ojo izquierdo. Si bien este caso fue uno de tantos en el país durante las manifestaciones del 2021, era el primero que se presentaba en el municipio por dichas razones.

En rechazo al hecho y la desconfianza en el Estado que esto provocó, al día siguiente la comunidad se unió para una velación en la que miles de lugareños acompañaron a la familia a decir adiós. Igualmente, a través de este acto se pudo evidenciar su resistencia y unión frente a esta tragedia.

Finalmente, en el ejercicio del photovoz, se compiló un análisis profundo cuya invitación, que, como su nombre lo indica, "¿Quién es el verdadero enemigo?", era generar un espacio de reflexión en el cual se hiciera conciencia de las consecuencias que trae este tipo de violencia y se preguntara si en realidad el verdadero enemigo es quién vive al lado. Allí, utilizando fotografías del parque y por medio de la metáfora, se plantea la hipótesis de que al final tanto integrantes de la fuerza estatal como los habitantes de la región sufren por igual en la medida en que se van convirtiendo en víctimas y victimarios. Es así como se vuelve indispensable hacer un cambio en la consciencia social colectiva que le permita a la comunidad reconocerse como vecinos que buscan un mismo fin de desarrollo próspero y cuyas acciones deben estar encaminadas hacia la vía institucional.

Sombras en la Alameda. Este photovoz fue desarrollado en el municipio de Mosquera, el cual expone una de las consecuencias más graves de la violencia institucional: el consumo de sustancias psicoactivas. Dicha situación a su vez trae consigo otros escenarios de violencia como la delincuencia, los enfrentamientos y la intimidación de los habitantes.

Analizando la apropiación del contexto, entendida como la relación que los habitantes establecen con su entorno, se pudo determinar que esta se encuentra marcada por una percepción de inseguridad y un desgaste en los valores colectivos. Sin embargo, la subjetividad de los miembros de la comunidad, quienes viven día a día los efectos de estas dinámicas, también refleja una fuerte voluntad de transformación y superación ante las dificultades.

En un intento de la alcaldía por mitigar esta violencia, se promocionaron programas de formación cultural y deportiva, los cuales no solo buscan sustituir conductas destructivas por actividades saludables, sino también revalorar estos espacios como lugares de encuentro, identidad y comunidad. Los valores simbólicos que nacen en estas actividades, como la colaboración, el respeto y la superación personal, contribuyen a fortalecer el tejido social.

Por último, en términos de manifestaciones de resiliencia en el contexto, se evidencian en la respuesta activa de la comunidad ante la adversidad a través de la participación de jóvenes en estos programas, puesto que no solo representa una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida, que también se vuelve un acto de resistencia y transformación frente a las dificultades que enfrenta el municipio. Finalmente, es importante que las autoridades locales y los habitantes tengan un papel fundamental en la creación de un entorno más armonioso y seguro, reconociendo la importancia de trabajar juntos para construir una comunidad más fuerte y cohesionada en el largo plazo.

Camino de la esperanza. En el municipio de Quebradanegra, Cundinamarca, exactamente en la vereda La Esperanza, una madre (Rosalía Triana) vivió el terrible dolor de perder a sus 3 únicos hijos, ya que estos fueron sacados de su casa un día del mes de agosto, por grupos al margen de la ley y nunca más volvió a saber de ellos. Esta madre, al igual que muchas en Colombia, pasó toda su vida esperando que sus hijos regresaran vivos o muertos.

Teniendo en cuenta esta situación, como estrategia para ayudar a mitigar el dolor de las familias que fueron víctimas por el conflicto armado en Colombia, el gobierno aprobó la ley 1448 de 2011, en la cual se estipula el reconocimiento de sus derechos, sus garantías y formas de reparación. Allí se señala que las víctimas tienen derecho a la indemnización y a la verdad del paradero de sus seres queridos. No obstante, desafortunadamente, ninguno de estos derechos fue

respaldado por las instituciones involucradas (Unidad para las Víctimas y Defensoría del Pueblo) para los Triana.

La señora Rosalía Triana murió a la espera de que el Gobierno Nacional cumpliera con lo expuesto en la ley de víctimas y, aunque este es el panorama de muchas víctimas del conflicto armado en Colombia, este photovoz invita a la reflexión abierta y conjunta de una fotografía que parece repetirse en todos los rincones del territorio. Despertar empatía y consciencia, incluso cuando este pueda que no sea el escenario de muchos, abre un espacio para pensar desde lo colectivo, luchar contra la indiferencia y unirse a las causas propias del contexto.

Recorriendo memorias del olvido. Luisa era habitante de la calle y conoció a un hombre que se encontraba en la misma situación. Juntos vivían en un tanque de agua al lado de la vía férrea, un lugar que compartían con otros habitantes de la calle. El 24 de abril de 2024, la madre de Luisa se alarmó al ver salir fuego del tanque y, preocupada, llamó a los bomberos, quienes acudieron y apagaron las llamas. Horas después de que el incendio fue extinguido, se encontró a Luisa incinerada entre los escombros.

Los peritos determinaron que la causa de la muerte fue asfixia por inhalación de gases producidos por la combustión. No obstante, también se determinó que antes de morir fue golpeada, ya que presentaba fractura en la clavícula. De este hecho tan atroz se culpa presuntamente a su compañero sentimental que, según testigos, fueron vistos discutiendo horas antes del suceso. Aun así, no hubo pruebas suficientes y hasta el momento el feminicidio de Luisa Viviana no deja ningún responsable.

El empoderamiento colectivo es esencial para dismantelar las estructuras de poder que perpetúan la violencia de género, lo cual permitiría construir sociedades más justas e inclusivas. Es importante resaltar que la sociedad en diferentes espacios y creencias ha normalizado la

violencia de género y se considera una parte aceptable de las relaciones, lo que perpetúa su ciclo y minimiza su gravedad (Penagos et al., 2009). A pesar del sufrimiento, la familia de Luisa Viviana ha desarrollado una gran capacidad de resiliencia y resistencia, buscando formas de sanar y continuar con sus vidas.

Conclusiones

El conflicto armado en Colombia ha dejado daños profundos para el país en múltiples aspectos. No obstante, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH s.f.) reconoce que, además de fortalecer la rama legislativa para dar garantías de justicia y paz frente a los hechos de violencia, es igualmente indispensable llevar a cabo un acompañamiento integral para todos los actores involucrados, especialmente para las víctimas. Razón por la cual, a partir del año 2011, se firma la ley 1448, cuyo objetivo principal es la implementación de una política de asistencia, atención y reparación de las víctimas del conflicto armado mediante el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) (Martínez, 2015. 0:21).

Atendiendo a lo anterior, desde la perspectiva psicosocial es posible concluir que el rol del psicólogo tiene un papel fundamental en el abordaje de dicha problemática, puesto que a partir del conocimiento disciplinar permite brindar atención al trauma y proveer herramientas de empoderamiento comunitario. El uso de instrumentos tales como la fotointervención Alencar y Cantera (2016), las iniciativas de memoria no oficiales Uribe (2009) y los diferentes tipos de preguntas (circulares, estratégicas y reflexivas) White (2004) son algunos de los ejemplos que ilustran lo mencionado.

Asimismo, dentro de la dimensión del manejo del trauma, se concluye la importancia de atender las afectaciones y secuelas desde la perspectiva biopsicosocial, entendiendo que el ser humano es integral y por ende los daños a su bienestar impactan gravemente las esferas de su vida personal, social, cultural, laboral y biológica. Sin embargo, se ha demostrado que a través de las diferentes manifestaciones culturales, artísticas, espirituales y las técnicas performativas es posible canalizar el dolor y contribuir a la adopción de conductas pacíficas (Martínez & Peña, 2023).

Por último, es importante hacer hincapié en la necesidad de promover las iniciativas de memoria como parte integral del proceso, puesto que, como argumenta Uribe (2009), dichas acciones ayudan a gestionar el dolor de las víctimas, a contar lo sucedido para no repetir la historia y, sobre todo, concientizar a otras poblaciones cuya realidad puede ser ajena a la situación para que estas también participen de la apropiación de prácticas pacifistas y contribuyan al cambio de la conciencia colectiva.

Referencias Bibliográficas

- Alencar – Rodrigues, R & Cantera, L. (2016). La Fotointervención como Instrumento de Reflexión sobre la Violencia de Género e Inmigración. *Trends in Psychology / Temas em Psicologia*. 24 (3). 927-945 DOI: 10.9788/TP2016.3-09
- Arias, F. (2022, 18 de marzo). *2002, un viraje en el conflicto*.
<https://www.senalmemoria.co/articulos/conflicto-colombia-2002>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (s.f). *Capítulo IV Desarrollo De Los Derechos Humanos En La Región*. <https://www.cidh.org/annualrep/2004sp/cap.4.htm>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Fabris, A. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *HOLOGRAMATICA-Universidad Nacional de La Matanza*, 16 (1), 23-42.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871253>
- González, I. (2014). Recursos De Afrontamiento. Una Aproximación A Su Clasificación. Importancia De Su Potenciación. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 17 (3).
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/47406>
- Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- La Parra-Casado, D. & Tortosa-Blasco, J. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *GEPYD, Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo, Universidad de Alicante*. N. 131. ISSN 0417-8106, pp. 57-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=801245>
- Martínez, E. (2015). *Fundamentos de Atención Psicosocial*. [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=huo3N40CK1g>
- Martínez, M & Peñata, A . (2023). Perdón y resiliencia: reflexiones desde las experiencias de víctimas del conflicto armado colombiano en San Juan Nepomuceno, Montes de María, Colombia. *Revista de Estudios Sociales*. 86 (10).
<http://journals.openedition.org/revestudsoc/55773>

- Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. pp. 43-69.
<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Urrego Mendoza ZC, Natib Rosero AC, Ramírez Cuervo G. (2024) .Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. *Salud UIS*. 56: e24015. doi: <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>
- Villa, J. (2009). La memoria como territorio en disputa y fuente de poder: un camino hacia la dignificación de las víctimas y la resistencia no violenta. pp. 73-107.
<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- White, M. (2004). Working with People Who Are Suffering the Consequences of Multiple Trauma: A Narrative Perspective. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 2004(1), 45–76. <https://search.informit.org/doi/10.3316/informit.228819554854851>

Apéndices

Apéndice A

Memorias del impacto

<https://youtu.be/2oGUtCv6kjM>

Nota. El video aborda diversas noticias que exponen diferentes problemáticas de violencia en distintos municipios. *Fuente.* Autoria propia (2025).